

HA del pelago eminente
de las brillantes Esferas,
que Apologicos Astros,
entre Signos, y Planetas,
ciferan rutilantes
entre zeruleas Estrellas.
del cristalino influxo
de la incessante carrera
del orientitico Apolo,
que con sus doradas hebras
na en Mantivo Olimpo,
como a la misera tierra,
onde Catholicos Fieles
dic este caso vergan,
con toda peneverancia,
que devocion le tengan
a la Santissima Cruz,
cion del Mundo, y vida nuestra.
aquella, que aparecida
en Carabaca la Excelsa,
que su antiguo nombre,
por la Maritima secta
se llamaron Castiuzza,
por ser una Fortaleza,
que fabrico el Rey de Murta,
que oy por Murcia se vocca.
el qual era su retiro,
y su mayor Carcel era,
onde a los pobres Cautivos
paffando muchos trabajos:
A este tiempo le aconsejan
los Consejeros a el Rey,
pues tiene gran carterba
de Cautivos prisioneros
sin produccion, que pudiera
sacarlos de las prisiones,
y que cada uno hiciera
su Oficio, y daran producto

para el Reyno; y se dispensa
del Rey, se haga lo dicho.
Y al instante fue dispuesta
esta ordenanza, sacando
de las Mazmorras horrendas
a los Cautivos Christianos:
Y assi que los vido fuera,
uno a uno les mando,
que fuesen a su presencia,
preguntando a cada uno,
que Oficio hacia en su tierra,
y segun era su Oficio,
les prevenia herramientas:
y ya todos trabajando
fue a verlos el Rey; y a penas,
se encontro con un Cautivo
de gallarda gentileza,
el qual no exercia Oficio;
y viendolo el Rey, se llega
a el, y le dice: Christiano,
como mi mando no observas?
El Cautivo a go turbado,
le dice de esta manera:
yo, Señor, no tengo Oficio;
el Rey le dió por respuesta:
pues en tu tierra, Christiano,
en qué exercitado eras?
y le responde: señor,
es mi Exercicio una Empresa
de tan sublimis valor,
que en el Mundo no ay que pueda
igualarle; pues que Dios,
con Mysteriosa decencia,
baxa del Cielo a mis manos,
por virtud de unas inmensas
palabras Consagrativas,
que Pan, y Vino se muestran
en Cuerpo, y Sangre de Christo;
y tan Humanado qu da en

en esto dos Accidentes;
que aquel que en gracia le oblieta,
tiene salud en el Alma,
y en el cuerpo; en tal manera,
que en saliendo de esta vida,
se va à gozar à la Eterna.

Muy atento escuchò el Rey,
y con palabras risueñas,
le preguntò por su nombre,
quando le diò por respuesta:
Don Ginès Perez Chirinos,
es mi nombre, y mi Nobleza
es de generosa Estirpe;
y así, Señor, manda, ordena,
que supuesto soy tu Esclavo,
razon es que te obedezca.
Bien conociò el Sacerdote
el fervor, que representa
el Rey, pues le dixo así:
Ginès, yo quiero que exerzas
tu Oficio, y le des el nombre,
para darle reverencia.
Dixo el Sacerdote entonces,
pues, Señor, sepa su Alteza,
de que mi Oficio es la Misa,
que los Christianos veneran,
y no puedo exercitarla,
por la causa, ò diferènciã
de no tener Ornamentos
necessarios para ella,
à lo que respondió el Rey:
Christiano, di donde sepas,

SEGUNDA PARTE.

A Tencion noble Auditorio,
que ya la segunda empieza:
Revestido el Sacerdote,
enpezo con eloquencia
el Divino Sacrificio,
y un Christiano, con presteza,
fervoroso le ayudò;
y acabando las primeras,
y Sagradas Oraciones;
ò Divina Omnipotencia!

que ayã lo menesterosò.
Viendo Don Ginès, que esta
exercion era preciosa,
mandò à la Ciudad de Cuenca,
donde un hermano tenia,
al qual con fervor le ruego
le facilite Ornamentos
suficientes, con que pueda
Celebrar el Sacrificio
de la Misa verdadera,
porque el Rey Moro queria
que el Sacrificio exerciera.
El hermano luego al punto
le embiò, con gran presteza,
los mas preciosos Adornos,
para tal magnificencia,
olvidandose la Cruz,
que es la substancia primera.
Llegados los Ornamentos,
y hecho el Altar a la idea,
que el Sacerdote dispuso;
pidiò al Rey, le concediera,
que vinieran los Christianos
à oirla, y el Rey contexta,
tambien fueron muchos Moros;
unos de ellos para verla,
y otros para hacer escarnio,
con alboroto, y con fiesta.
Y en otra segunda parte,
si atencion grata me prestan,
veran de aqueste prodigio
innumerables grandezas.

que al decir Gloria in Excelsis
el Preste suspenso queda,
sin seguir el Sacrificio;
y entre tanta turbulencia,
dixo el Rey: Ginès, no sigues
Y el Sacerdote con pena,
aunque su Corazon puesto
en la Magestad Suprema,
respondiò: que he de seguir
si me falta la Cabeza;

R. 22. 446

que es la Santissima Cruz
y el Rey, con toda advertencia,
le dice: mira Ginès,
serà por acaso aquella,
que por el techo, baxando,
viene qual brillante Estrella.
Todos alzaron los ojos,
à mirar de la eminencia
aquel tan raro prodigio,
quando lo vieron, Summa Esencia!
abrirse una claraboya
en el techo, y por èl entra
un Divino Resplandor,
y el Sacerdote se eleva,
quando à sus manos llegaron
dos Parainfos, y dexan
esta Preexcelsa Reliquia,
y a todos pasmados dexa.
Siguió en fin, el Sacerdote
la Miffa con fe perfecta;
y luego que hubo acabado
el Ministerio, les echa
à todos la bendicion,
con la qual movió à conciencia
al Rey, que se convirtiese,
dexando su infame Secta.
Mandó por todos sus Reynos
un Edicto, que el que quiera
buernamente ser Christiano;
y el que no, que salga fuera,
dando de plazo seis meses,
para que se reconvengan;
y que cumplido este tiempo,
el que Christiano no sea,
y en sus Reynos se encontrase,
tiene de muerte la pena,
mas de ochenta mil personas
profesaron la Ley nueffra.
Mandó el Rey llamar su Esposa,
que estava de allí dos leguas
en una vistosa Villa,
que su nombre Chipre era,
diciendole, que tenia

ordenasen unas Fiestas,
y unas corrilas de Bacas,
y gustaba que las viera.
Luego que la Reyna vino,
dixo el Rey de esta manera:
pues Zayda, yo os he llamado
para que por claro sepas,
que yo me he buelto Christiano
y quiero que tú lo seas,
y te casaras conmigo,
segua la Romana Iglesia.
A que respondió la Turca,
de desesperacion llena,
ò mal aya mi venida,
caras Bacas fueron estas
para mí; tú eres Christiano,
pues yo no dexo mi Secta.
Mora te halla, dixo el Rey,
y por esta razon mesma,
quedó la Villa de Chipre
en Moratalla, y aquella
razon, que la Reyna dixo
de caras Bacas, se queda
reducido en Carabaca,
el Castillo, y Fortaleza
en donde el Rey habitó,
y oy la Cruz se manifiesta
y por mas admiracion
del Christianismo, decreta
Dios, que como fue su Cruz
en quanto Hombre, dispuesta
de dos Brazos, esta fuese
de quatro, con diferiencia,
dos grandes, y dos mas chicos,
para que se conociera,
pues nadie perfectamente
distingue si es de madera,
ni de otro metal alguno;
pues quanto mas se embelesan
en mirar su hermosa Efigie,
mas colores manifiesta.
Y la que fue su Mezquita,
mandó al instante se hiciera una

una Sagrada Capilla,
la que oy dia se venera
por toda la Christiandad,
donde colocò la Excelsa
Sacrosantissima Cruz,
y por Capellan le dexa
al que celebrò la Miffa,
para que cuydase de ella.
Señalandole tambien
unas recrecidas rentas,
con sus quatro Mayordomos,
para que la establecieran.
Despues le fabricò un Baño,
donde con toda asistencia
en el dia tres de Mayo
se baña; con la advertencia,
que para aver de baxarla
desde su Real Fortaleza
al Baño, los Mayordomos
sus Caudales hiporecan,
hasta bolverla à su Casa;
porque en haravigas Letras
firmas, que ha de ser robadas.
Y hecha ya esta diligencia,
con grande fervor la bañan,
y despues al Baño entran
Ciegos, Mancos, y Tullidos,
Coxos, y otras diferenciencias
de Lisiacos, y hallan muchos
el alivio à sus dolencias.
Vamos, que dispuso el Rey,
yà Christiano, que se hicieran
muchos Divinos Retratos
de Metal, Plata, y Madera,

ò Papel, porque el Christiano
en su pecho la traxera.
Tambien diò una expresa orden,
que en parte ninguna puedan
esculpir su Semejanza,
siño en Carabaca mesma;
y en donde la contrahicieren,
sera con su riesgo, y quenta.
Y tambien los Santos Padres
Pontifices de la Iglesia,
concedieron grandes Gracias,
y muchas Indulgencias,
à todo el que con fervor
la venera con exequias.
Advertiendole à los Fieles,
que todò aquel que la tenga
en su Catholico pecho,
serà libre de Centellas,
de Nubes Tempestuosas,
y de horrosas Tormentas;
libre de los Enemigos
malignos, y de perversas,
y horrosas maldiciones,
y tambien libre de penas,
de hechizos, y maleficios,
y otras maldades perversas,
que con Diabolico pacto
forman malignas ideas.
Donde el Autor humillado;
à todo el Christiano ruega,
que para guarda, y custodia
del Enemigo, y sus tretas,
lleven esta Santa Cruz
con Fe, y devocion perfecta.

F I N.